

# “Arraigados en Dios”

## Para leer la Biblia con provecho

Devocional

Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán

“Zeit mit Gott”

Tema: ¡Qué Señor maravilloso! - Impresiones de la vida terrenal  
del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap. 7:1-52)  
(12 días)

**Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.**

©Diakonissenmutterhaus Aidlingen



## ¡Qué Señor maravilloso! - Impresiones de la vida terrenal del Hijo de Dios del evangelio de San Juan (cap. 7:1-52) (12 días)

Día 1

Jn. 5:1,8-10,16; 7:1,2

### Conexiones

Para considerar nuestras próximas impresiones de la vida terrenal de nuestro Señor Jesucristo nos dirigimos al capítulo 7 de San Juan. El texto está conectado con el capítulo 5, con la curación del enfermo en el estanque de Betesda en un día de reposo. La bondadosa obra del Señor despierta la protesta de los líderes judíos y nos lleva a un extenso punto de discordia en el capítulo 7. Las controversias encuentran su culminación, después de la resurrección de Lázaro, en el acuerdo del concilio supremo de matar a Jesús (Jn. 11:45-53).

Al objeto de la disputa “¿quién es Jesús?” respondía el Señor después de la alimentación de los 5000 poco antes de la *pascua*: “Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn. 6:35).

Ahora, más o menos medio año más tarde, se trata de la fiesta de los tabernáculos, una de las tres fiestas judías de peregrinación\*.

El acontecimiento en Jn. 7 entra en el marco de los capítulos 7:1 al 10:42. Los sucesos llevan a otras auto declaraciones del Señor. Él se ofrece como el agua de la vida; Él sacia la sed de la vida (Jn. 7:37,38; comp. Jn. 4:10,14). En los capítulos 8 al 10 encontramos a Jesús como la luz de la vida, como el Hijo de Dios sanador y como el buen pastor (Jn. 8:12; 9:1-7; 10:14).

Todos los sucesos afirman las palabras introductorias del evangelio de Juan: “En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella. ... A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios” (Jn. 1:4,5,11,12).

Pidamos a Jesús, que Su Palabra nos dé una visión clara y nos guíe siendo la luz en el camino de nuestra vida (Sal. 119:105).

\*Entre estas cuentan la pascua (la fiesta de los panes sin levadura) en marzo/abril; la fiesta de la siega (pentecostés) en mayo/junio; la fiesta de los tabernáculos en setiembre/octubre (Éx. 23:14-17).

Día 2

Jn. 7:1,2; Lv. 23:33-36,39-43

### **La más alegre de todas las fiestas**

Con estas palabras algunos expositores denominan la fiesta de los tabernáculos. Esta hace recordar a los israelitas la jornada del pueblo durante cuarenta años por el desierto y el buen cuidado de Dios en este tiempo. En memoria a esto el pueblo vive una semana en “tiendas”, los tabernáculos, hechos por ellos mismos. Además se festeja en estos días el agradecimiento por la cosecha de las uvas y las olivas (Éx. 34:22b; Dt. 16:13). También se dirige la mirada a la venidera salvación, que acontecerá por el Mesías (Zac. 14:8,9,16).

En la Biblia leemos repetidas veces que se celebraron fiestas, y que ahí había mucha alegría. Las fiestas se basaban en las obras salvadoras de Dios a favor de los hombres. Dios mismo era el centro del gozo (por ejemplo Lv. 23:1ss; comp. Neh. 8:13-18; Est. 9:17-22). Estas fiestas eran momentos culminantes en la exigente vida de fe y hacían recordar dónde se encontraba la verdadera fuerza de la vida. Por eso los tiempos festivos no eran “propuestas” de parte de Dios, sino una clara demanda: “estas son las fiestas solemnes de Jehová, a las que convocaréis santas reuniones” (Lv. 23:37).

¿Cómo organizamos las fiestas especiales como Adviento y Navidad, Pasión y Pascua, Ascensión y Pentecostés? Es un testimonio fuerte cuando nosotros, como cristianos, las programamos conscientemente desde su verdadero significado, que quiere cambiar nuestras vidas: “el gozo de Jehová es vuestra fuerza” (comp. Neh. 8:10)

En nuestro texto bíblico al comienzo no encontramos nada de un ambiente de fiesta, al contrario: en Jn. 7:1 al 13 leemos de Jesús y sus hermanos y sus diferentes opiniones respecto al viaje hacia Jerusalén. En los versículos 14 al 39 leemos de varias controversias entre Jesús, el liderazgo espiritual y el pueblo. Siempre se trata de Jesús y su significado. Los últimos versículos 40 al 53 informan de un conflicto múltiple. ¡Respecto a Jesús se dividen los espíritus!

Día 3

Jn. 7:1-10; Is. 55:8

### **Mis pensamientos – vuestros pensamientos**

Hay varias razones que al principio detienen a Jesús a viajar a Jerusalén a la fiesta de los tabernáculos: • este proyecto significa un peligro para la vida. La persecución por parte de los principales judíos (Jn. 5:15,16) se había vuelto entre tanto en un pronunciado odio con el propósito de matarlo; comentándolo abiertamente en el pueblo (Jn. 7:1.25.30). • Quizás Jesús quiere seguir con su enseñanza en Galilea hasta la próxima primavera, el tiempo de su muerte. Los siguientes versículos a partir de Jn. 7:16 (comp. Mt. 11:1) subrayan la importancia y el significado de la doctrina. Los hombres de la fe deben de tener elementos de juicio en el sentido espiritual, algo que hasta hoy es muy actual. • Jesús se distancia de los motivos de sus (medio) hermanos\*. Ellos esperan una presentación pública como el Mesías, por la cual los discípulos en Judea y Jerusalén conocerían mejor a su Señor (Jn. 7:3-5).

Al mismo tiempo cada visitante de la fiesta y también los ocupantes romanos se darían cuenta: el triunfo del Mesías y el establecimiento del reino de Dios ya ha comenzado. Sin embargo, Jesús se niega a tales esfuerzos (comp. Jn. 6:14,15). Su camino lo lleva a la muerte de cruz, no al poder global nacional – político. La distancia interior entre Jesús y sus hermanos acabaría cambiando a través de su fe en Él (Jn. 7:5; Hch. 1:14). • Jesús se hace dependiente, completamente de su Padre celestial respecto a la planificación de su tiempo. Él espera el momento correcto, indicado por el Padre, y no actúa por su propia voluntad. “De cierto, de cierto os digo: no puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente” (Jn. 5:19; comp. Jn. 7:6,8; Mt. 26:39,45).

¡Ejercitémonos en atender al Padre celestial, como lo hizo Jesús! No queremos impresionar a los hombres con nuestra fe, o impulsarlos a que tengan fe, sino que la voluntad de Dios debe cumplirse (lea Mt. 6:10).

\*El carpintero José es su padre legítimo (Mr. 6:3); Jesús en cambio, es el Hijo de Dios (Lc. 1:35; Mt. 1:18-21).

Día 4

Jn. 7:8-24; Dt. 10:16; 30:6

### **Aparentes y verdaderas contradicciones**

A primera vista parece ser una contradicción: la ley ordena la participación de la fiesta de los tabernáculos (Dt. 16:16). Pero Jesús no va hacia Jerusalén. Sin embargo, más tarde sí lo hace más bien en secreto. De qué manera Él supo el momento correcto para viajar, no se nos dice. Lo importante es que Él cumple la ley.

¿Cuándo debo dar algún paso de fe? Nosotros oramos para que el Espíritu de Dios nos guíe. Tengamos en cuenta que el Espíritu Santo nos guiará siempre de acuerdo a la Palabra escrita. Él pone a Jesús, la Palabra de Dios en persona, en el centro (lea Mt. 5:17,18; Jn. 16:13,14). *Cómo y en qué tiempo se cumplirá la palabra, puede ser diferente y sorpresivo.*

Para nosotros puede ser una ayuda de orientación, cuando alguien dice: “el Señor me dijo ...”: estos argumentos ¿pueden ser comprobados por la palabra bíblica?

Entre los participantes de la fiesta en Jerusalén se sentía un ambiente de desasosiego. Ellos buscan a Jesús; hay conversaciones a media voz: él es bueno, es sincero, uno que agrada a Dios, pero también: él es un engañador, un seductor (Jn. 7:12).

A pesar de la creciente enemistad de parte de los principales judíos, Jesús puede enseñar con autoridad divina en el templo. En las controversias con ellos Él justifica varias veces su autoridad y veracidad como Hijo de Dios: • Su doctrina es de su Padre mismo (Jn. 7:15,16). • Se la puede comprobar (v.17). • Él actúa sin intereses, buscando la honra del Padre (v.18). • Él les señala la contradicción entre la ley de Moisés y su propia actitud (v.19-24).

*Lo importante es la actitud del corazón, tanto la de ellos como también la nuestra.* “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc. 10:27).

Día 5

Jn. 7:14-17

### ¡Hágalo!

Jesús se presenta en el templo no como un milagrero, sino como maestro. *Su palabra está por encima del milagro.* ¿Cómo podrán tener la certeza sus oyentes, que Él realmente es el Mesías? Las palabras del versículo 17 parecen ser una cerradura de combinación en la puerta de una tesorería, con cuya abertura se da acceso a las riquezas: 1. usted mismo debe preocuparse por la búsqueda de Jesús y su Palabra. 2. comience a vivir consecuentemente lo que Él le dice. ¡Hágalo! ¡No *hable* solamente acerca de sus palabras, sino *actúe* de acuerdo! No se puede creer teóricamente.

Pedro testifica: “nosotros hemos creído y conocemos que tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Jn. 6:68,69). 3. aclare su relación con Jesucristo. Recíbalo como su Señor, entonces usted llegará a ser un hijo de Dios (Jn. 1:12; Ro. 8:16).

La cuestión por la voluntad de Dios es siempre actual. El Nuevo Testamento nos da cuatro declaraciones básicas para nuestra orientación. Dos declaraciones se refieren a *nuestra vida personal*: Se trata de • llevar una vida santa, ejercer prácticamente la renovación interior, que Dios nos regaló y evitar cualquier forma de abuso (1.Ts. 4:3; comp. 1.Co. 6:9-11) • ser agradecido en cualquier situación y en todo (1.Ts. 5:18), pues tanto en los momentos buenos como también en los tiempos de gran aflicción están vigentes para nosotros el amor de Dios y su perdón (lea Ro. 8:31-39).

Dos de las otras declaraciones se refieren a nuestra relación con el prójimo: • a cada persona debemos entregarle el buen mensaje de Jesús, pues Dios quiere que conozcan la verdad salvadora (1.Ti. 2:4; comp. Mr. 16:15) • Nosotros, como siervos de Dios, debemos comportarnos diferentes a los hombres del mundo, hacer callar la ignorancia de ellos con buenas obras, dando un buen ejemplo (1.P. 2:15; comp. Ro. 12:20,21). ¿Lo haremos?

Día 6

Jn. 7:12,19-31; 1.Jn. 5:12

## Errores

En el capítulo 7 se levantan tres acusaciones contra Jesús: 1. Él es un engañador, un profesor de doctrina errónea (v.12). 2. Él tiene un demonio (v.20; comp. Jn. 8:48,52). 3. Él es un quebrantador del día de reposo (v.23).

Jesús aclara estas falsas afirmaciones objetivamente: • El contenido verdadero de su doctrina lo puede encontrar cada uno en la práctica (v.17). ¡Enfrentémonos patentemente a los errores! • Él no habla por un espíritu falso ni por egoísmo; Él buscaba la honra de Dios quien lo había enviado (v.18). • Con la curación del parálítico Jesús no quebrantó el día de reposo (Jn. 5:16). La ley permitía excepciones. Jesús es el Señor del día de reposo. (Lea Jn. 7:23,24; Mt. 12:1-8).

Sigue siendo dudoso, si los críticos en su deslumbramiento se *quieren* abrir y aceptar los argumentos de su acusado. Jesús quiere mostrarles el desatino (tontería) de sus acusaciones. ¡Una sola de “sus obras” ya confunde a los críticos (Jn. 7:21)! En realidad Jesús hace *una* obra solamente: Él quiere hacer la voluntad del Padre (Jn. 4:34).

La opinión de algunos habitantes de Jerusalén acerca del origen del Mesías, Jesús la descubre como equivocada, como un pensamiento demasiado corto (Jn. 7:27-29). No se trata de su origen terrenal o local, sino del celestial. Él vino del verdadero Padre, quien lo envió. Entre el Hijo y el Padre existe una íntima relación, una unidad en su manera de ser. De esta relación se originó el envío del Hijo al mundo, para reconciliar a los hombres con Dios por su muerte en la cruz: “Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados” (Is. 53:5; lea 1.P. 2:21-25).

El mero conocimiento acerca de los contenidos bíblicos no alcanza, sino lo decisivo es la relación personal de fe con Jesucristo el Redentor.

Día 7

Jn. 7:30,32-36; Mt. 23:37

### **¿Es en vano el cortejo?**

Realmente da la impresión como que Jesús trata en vano de ganar a su pueblo. En lugar de meditar acerca de sus palabras, los críticos procuraban prenderle. Ellos no están dispuestos a dejarse cuestionar en su manera de pensar. Sin embargo la violencia como reacción no es una solución. Algo parecido observamos en el grupo religioso de los fariseos, que experimentó los sucesos en el amplia área del templo. Los miembros de los principales sacerdotes entonces entran en acción y mandan a alguaciles para que prendan a Jesús. Sin embargo los dos intentos de detención fracasan (lea Jn. 7:44-46). La hora determinada por el Padre para la muerte de Su Hijo aún no había llegado. Dios mismo velaba sobre la vida de su Hijo y no le entregaba a la arbitrariedad de los hombres.

Jesús hace una clara diferencia entre sí y los principales (yo – vosotros), los cuales, bajo estas condiciones, no podrán tener parte de la salvación (Jn. 7:33,34; comp. Jn. 8:21). Pero ellos reaccionan con falta de comprensión y burla (v.35,36). Su suposición irónica, que Jesús iba a ser el Salvador de los hombres fuera del pueblo de Israel, se hizo realidad de manera sorpresiva. Juan escribe su evangelio en el idioma griego en un ambiente griego. Sin embargo, Jesús cortejó a su pueblo como lo hizo Dios en el Antiguo Testamento: “extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde” (Is. 65:2; comp. Is. 30:18a).

Para reflexionar: ¿cómo reaccionamos si alguien conversando nos señala un error, nos motiva a considerar los aspectos de una manera que al principio no nos gusta, - sea por la vida personal, familiar, laboral o en la iglesia? ¿Hasta qué punto estamos en peligro de presionar a otros por palabras o hechos?

El perseguidor Saulo fue llamado al arrepentimiento por Jesús mismo y confió en la compañía del discípulo Ananías (Hch. 9:1ss). “En fin, hermanos, alégrense, busquen su restauración, hagan caso de mi exhortación, sean de un mismo sentir, vivan en paz. Y el Dios de amor y de paz estará con ustedes”. (2.Co. 13:11 NVI).

Día 8

Jn. 7:2,37-39; Is. 12:3

### **Sorpresiva salida a escena**

En la culminación de la fiesta, Jesús entra a escena sorpresivamente en el atrio del templo. “¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba!” Su manera de actuar y sus palabras se conectan de manera muy especial: durante la fiesta de los tabernáculos, era parte del procedimiento ritual que un sacerdote recogiera agua del estanque de Siloé en una preciosa jarra por la mañana temprano. En una solemne procesión, el agua era llevada al altar y, al igual que el vino, ofrecida como sacrificio. El agua y el vino fluían hacia los tazones del altar y, a través de tubos, hacia el valle de Cedrón. Los israelitas varones\* rondaron alrededor del altar del holocausto en el atrio del templo – en seis días una sola vez y en el séptimo día siete veces. Los cantantes de salmos (comp. Sal. 113 – 118), los trombonistas y los ramos festivos subrayaba el carácter solemne. En este día también se pedía por la vital lluvia, pero sobre todo se incluía la consoladora visión al tiempo mesiánico. Cuando se vertía el agua junto al altar se repetían las palabras del profeta Isaías: “sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación” (Is. 12:3). Además había una relación respecto a la roca de la que brotaba agua durante la jornada del desierto, que Pablo interpreta que era Cristo, el agua de la vida (lea Éx. 17:5,6; 1.Co. 10:1-4).

Esta es la tradición de la ofrenda de agua a la que Jesús se refiere. Él se levanta y llama con voz fuerte entre la multitud (comp. Jn. 7:28; 11:43; 12:44). Con esta manera de actuar les da una ayuda para la fe a los críticos, concedores de las Escrituras. Él los llama para sí mismo, la sabiduría divina (1.Co. 1:30). El estar parado es típico para esta sabiduría (Pr. 8:1,2), igual que para los profetas (Jer. 17:19,20) y para los testigos (Mt. 26:60).

Como Mesías, Jesús une estas tres características en sí mismo: Él es la Palabra de Dios, habla proféticamente y es el testigo de Dios delante de Israel.

Señor, ¡haz que hoy pueda descubrir tus ayudas de fe para mí!

\*Solamente en la fiesta de los tabernáculos este proceso se permitía no solamente a los sacerdotes sino también a los varones en general.

Día 9

Jn. 7:37-39; Ap. 21:6; 22:17

### **Una invitación singular**

El que conoce el oratorio “Elía” de Felix Mendelssohn-Bartholdy, recordará el impresionante cuarteto: “Venid a las aguas, todos los que estáis sedientos, venid a las aguas, venid a mí” (según Is. 55:1). De manera muy singular Jesús invita a cada persona a sí mismo, siendo Él el Hijo de Dios, el único quien puede saciar la sed de vida. Para esto se necesita hacer solo tres pasos: 1. *¡Reconozca su sed!* Cuando hace mucho calor, no se debe preguntar a la gente si tiene sed. Pero aquí se trata de nuestra sed de vida. ¿Nos damos cuenta que detrás de muchas de nuestras actividades está la búsqueda por el sentido de la vida? ¿Puede ser que detrás de la fachada de una “vida satisfecha” se esconde una insatisfecha nostalgia por la vida, que sobrepasa nuestros límites humanos? (Lea Jn. 4:13-18; Lc. 19:1-6.)

2. *¡Venga a mí!* Jesús ha prometido: “venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar” (Mt. 11:28). “El que en mí cree, no tendrá sed jamás” (Jn. 6:35b). Él dirige la búsqueda de todos los sedientos de este mundo a sí mismo, porque solo Él es la fuente de vida en persona. Nadie tiene que buscar su satisfacción en dudosas “fuentes turbias”. Jesús es la respuesta a nuestras preguntas de la vida. Él nos invita; pero el paso saliendo de la distancia, hacia Él, lo tenemos que hacer nosotros. Esto es válido para aquellos que viven aún sin Jesús, pero también para cada creyentes con sus cuestiones diarias, sean pequeñas o grandes (lea Mr. 1:17,18; Mt. 11:28).

3. *¡Beba!* Usted puede saciar su sed junto a Jesús. ¿Cómo se hace? Sumérgase en la lectura de la Biblia y viva lo que ella le dice: “¡Tome! Él está ahí con sus manos abiertas, tome de la plenitud, que Jesús le ofrece”

(Una canción del Diakonissenmutterhaus Aidlingen; lea Jn. 1:16).

Día 10

Jn. 7:37-39; 2.Ti. 3:16,17

## **Una vida bendecida**

En muchas ocasiones deseamos mutuamente la bendición de Dios. ¿Qué queremos decir con esto? ¿Qué es una vida bendecida, llena de sentido?

Con el resumen de Su evangelio – tener sed, venir, beber – Jesús da una respuesta clara e ilustrativa en el día de la culminación de la fiesta de los tabernáculos. Él menciona *1. La base: “el que cree en mí, como dice la Escritura ...”* La Biblia es la base de la fe cristiana. Se trata de una fe fundada en la Biblia, no de alguna creencia, pensando que cada uno pueda ser salvo según su opinión. Éste es un error fatal, que no nos da la entrada al cielo.

El discípulo Pedro actuaba “según su palabra” y echaba las redes por segunda vez. Él experimentó que se puede confiar en la palabra de Jesús (Lc. 5:1-6; comp. 2.P. 1:19-21).

La fe bíblica no es un resumen de pensamientos interesantes o alguna ideología, sino se refiere a la persona de Jesucristo. Se trata de la fe personal en Él, sobre el cual yo pongo toda mi confianza. Él, el Hijo, restaura mi vida con Dios el Padre, perdonándome mis pecados. ¿Podemos expresar nuestra fe con palabras sencillas, no con las del “credo”, sino con propias palabras frente a nuestros contemporáneos, que por lo general no saben mucho de la Biblia? ¿Qué tal es *nuestro* conocimiento de la Biblia? Quizás sea importante poner nuevas prioridades respecto a Jesús y la Biblia (lea Hch. 17:11).

Por Martín Lutero y otros traductores de la Biblia, la Palabra de Dios se puede leer en muchísimos idiomas\*. Podemos orar como M. Lutero: “Guárdanos, Señor, en tu Palabra y controla a tus enemigos asesinos, que quieren derrocar a Jesucristo, tu Hijo, de tu trono. Demuéstrese tu poder, Señor Jesucristo, que eres Señor de todos los señores”.

\*dicho sea de paso: en todo el mundo existen 692 traducciones de toda la Biblia, 1547 del Nuevo Testamento y 1123 partes de la Biblia en diferentes idiomas, para leer y algunos para escuchar ([www.bible.is](http://www.bible.is).)

Día 11

Jn. 7:37-39; Is. 58:11

### **Llegar a ser un dispensador de agua**

Jesús responde a la pregunta por una vida con sentido y describe 2. *el efecto* de una vida bendecida: "... de su interior correrán ríos de agua viva". En películas de la naturaleza acerca de lugares desérticos se puede apreciar a cámara rápida, cómo después de la lluvia, al poco tiempo florece el desierto. Lamentablemente la hermosura de las plantas es de poca duración. En muchos países se utilizan sistemas artificiales de riego, por la falta natural de agua.

Todos aquellos que pertenecen a Jesús, están involucrados en el divino e inagotable sistema de riego. Ellos llegan a ser dispensadores de agua para otros. Desde sus vidas fluye el agua de vida "Jesús" al mundo desértico por causa del pecado. Los medios de comunicación y también por el ambiente alrededor nuestro nos damos cuenta de esto. ¡Con toda urgencia se necesita nuestra intercesión, la misericordia y el consuelo de los cristianos! Recordemos la mujer de Sicar, junto al pozo de Jacob, por la cual muchos habitantes de Sicar llegaron a creer en Jesús (Jn. 4:25,26,39-42).

Jesús habla en plural, de ríos de agua viva, no de gotitas, de riachuelos o pequeños arroyos. Él tiene riquezas ilimitadas preparadas para nosotros, bendiciones que quiere llevar a través de nosotros hacia otros (lea Jn. 10:10b; Col. 2:9,10; Ef. 3:20,21). El que se siente inseguro y pregunta: "¿también a través de mí?", Jesús le contesta con un claro sí. "El que cree en mí ..." y esto quiere decir: *cada uno*.

Al mismo tiempo Jesús menciona *el poder* de una vida plena y bendecida: "*Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él*". (Lea Ef. 1:13b.)

"Este es el medio y el poder por los cuales llegamos a tener una vida bendecida: si nosotros realmente creemos en Jesús, el Espíritu Santo nos sujeta interiormente, nos transforma y nos gobierna y nos hace aptos para vivir como cristianos auténticos" (W. Bauder).

Dios les da esta fuente de poder a aquellos que se la piden y a los que le obedecen. ¡Contamos con Él!

Día 12

Jn. 7:12,20,31,40-53; 16:13a; 1.Co. 2:13,14

## Divisiones

Las reacciones de los oyentes a la singular invitación del Señor demuestran que no cualquiera persona puede entender espiritualmente los temas espirituales. Para esto es necesario el obrar del Espíritu Santo; además la persona debe estar dispuesta a *querer* escuchar el evangelio.

Leemos de *defensores de Jesús*, que lo reconocían como el profeta anunciado por Moisés (comp. Dt.18:15) o que decían claramente: Él es el Mesías. ¿Acaso ha comenzado crecer en ellos, aunque tenían ciertas dudas y querían ver más señales, la tierna planta de la fe?

A ellos se les enfrentan los *oponentes de Jesús*, que le cuestionan por su procedencia de Galilea (Jn. 1:46) y algunos de ellos lo rechazaron por ser engañador. Aparentemente no saben, que Jesús es descendiente de David y nació en Belén (comp. Lc. 1:27; Mi. 5:2). El nuevo intento de prender a Jesús falla, porque Dios, el Padre, gobierna (Jn. 7:44).

La división que se produjo en el pueblo continuaba entre los sacerdotes y fariseos del concilio supremo. Ellos están ciegos para la gloria del Hijo de Dios y reaccionan de manera parcial y emocional. Ellos expresan reproches injustos contra los siervos que están impresionados por Jesús y sus discursos, hablan con desdén de la gente común. ¿Dónde está la necesaria neutralidad de un órgano judicial? Cuando se dice la verdad, los conflictos no faltan.

Sin embargo, el fariseo Nicodemo (comp. Jn. 3:1ss) toma la palabra con valentía. Él llama la atención sobre una formalidad judicial y, por lo tanto, se distingue de la actitud de sus colegas. Él cosecha burlas y la instrucción arrogante en lugar de la disposición fraterna para escuchar y corregirse. Sin embargo en él madura la confesión del único Señor Jesucristo (lea Jn. 19:38,39).

Al final, todos – los defensores de Jesús y los oponentes – se van a su casa. Cómo discípulos de Jesús podemos confesar con Pablo: “no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Ro. 1:16).